

### **Caravana hacia Shambala. Programa 4. El Ser Humano. Textos**

#### Hojas del Jardín de Morya, La Llamada, af 249

Los Excelsos Nos envían Bienaventuranza. Nosotros os la transmitimos. Mas, si Nosotros y vosotros rechazamos la Bienaventuranza enviada, seremos engullidos por la ola del mal.

#### Cartas de Helena Roerich II, 16-11-1935, pag 47

División septenaria:

1. Cuerpo físico.
2. Doble etérico (algunas veces llamado cuerpo astral inferior). Muchos de los fenómenos en sesiones espiritistas ocurren con la ayuda del doble etérico del médium.
3. Prâna – principio vital, inseparable de todas las manifestaciones en el Cosmos.
4. Kâma – alma animal (o cuerpo astral superior) por medio del cual el deseo se expresa en dos aspectos: (a) Kâma-Manas – mente inferior o el intelecto (b) Kâma-Rûpa – forma subjetiva (la forma de los deseos y pensamientos mentales y físicos o el pensador en acción.)
5. Manas – auto-conciencia o el pensador (inteligencia superior).
6. Buddhi- la espiritualidad, el alma espiritual como distinta del alma humana-animal; el conductor por medio del cual el Âtma se manifiesta.
7. Âtma – Espíritu o elemento ardiente o energía, esparcido a lo largo de todo el Cosmos.

#### Cartas Helenas Roerich I, 11-06-1935, pag 337

En todas las Enseñanzas uno encuentra la subdivisión del ser humano en tres principios fundamentales: espiritual, psíquico y físico—o espíritu, alma y cuerpo. En las Enseñanzas orientales, existe una extensión de estos tres principios básicos, por propósitos especiales, y encontramos los principios cuarto, quinto, sexto y séptimo. Esta realización fue aprobada por los Mahatmas en La Doctrina Secreta. Así, el principio fundamental más elevado, que contiene en potencialidad la síntesis de todos los otros, es la energía ardiente de la vida o del espíritu, la que está diseminada a través de todo el Cosmos. Para su focalización, el espíritu requiere del sexto principio, o Buddhi (llamado con frecuencia "el alma espiritual" como diferente del alma humano-animal). De esta manera se forma la mónada, la que es primaria e inconsciente, el Ego (Yo) encarnado. Luego sigue el quinto principio—el Manas, la auto conciencia, "el pensador" (la inteligencia superior). Estos tres principios forman la triada elevada, o el Ego consciente e inmortal. En el Devachan, este Ego sobrevive luego de la disolución de los otros principios que forman la personalidad terrenal del hombre, o como los orientales dicen, el yo o ego inferior del hombre. En la Enseñanza, este Yo Superior, o la triada, se la trata con frecuencia como la semilla del espíritu, la que no es capaz de manifestarse, ya sea directa o indirectamente, en la Tierra. Para poder manifestarse, esta triada necesita de un cuarto principio, llamado Kama, a través del cual el deseo se expresa en dos aspectos: Kama-Manas, o el intelecto inferior (literalmente, el intelecto de los deseos), y Kama-Rupa, o la forma subjetiva (la forma de los deseos físicos y mentales y de los pensamientos). Este es el pensador en acción. Kama, en conexión con Manas

(lo superior) y Buddhi forman el elevado Cuerpo Sutil (y para que el cuerpo astral no sea confundido con su doble etérico, se lo llama con frecuencia "el astral inferior"), o el alma espiritual del hombre espiritualmente desarrollado. Kama-Manas es una especie de puente que conecta el Manas superior con el Kama-Rupa y de esta manera conecta el Manas y la Forma para hacer el cuerpo KamaManas, o el alma humana. Cuando el Manas y su aspecto inferior se han unido, se establece el Kama-Manas, es decir, cuando el hombre empieza a recibir las impresiones de los Buddhi-Manas elevados, podemos decir que éste está espiritualmente desarrollado y se acerca a la inmortalidad. Así pues, para alcanzar la verdadera inmortalidad, o para decirlo en otras palabras, para poder mantener la conciencia en todos los cuatro planos de existencia y para convertirse en Arhat, lo esencial es conectar, en el cuerpo físico precisamente, el cuarto, quinto y séptimo principios y fundirlos con el sexto—Buddhi. Todas las cualidades de la energía básica, siendo transmutadas separadamente por su fuego, deben de ser armonizadas y expresadas en la más alta calidad de la energía psíquica. En el oriente, la técnica de comunicación entre el Manas inferior con el superior se lo llama Antakarana, o puente, o sendero. Mediante este sendero, el yo inferior, en su momento, extiende hacia el Yo Superior todas aquellas impresiones y pensamientos, que por su alta calidad, pueden ser asimiladas por nuestro ser eterno y de esta manera, estas impresiones y pensamientos, se convierten en acumulaciones inmortales de nuestro Cáliz. De aquí, la verdadera individualidad del hombre está en su cuerpo causal o alma espiritual, mientras que su alma inferior es su personalidad, como por ejemplo, las cambiantes manifestaciones terrenales. Entonces tenemos que, el alma es un concepto en crecimiento y sujeto a cambios.

*Cartas Helena Roerich II, 30-07-1935, pag 10*

Más de La Doctrina Secreta: "Metafísicamente hablando, es por supuesto un absurdo hablar del 'desarrollo' de una Mónada, o decir que ésta se vuelve 'Hombre'... Es lógico que una MÓNADA no pueda progresar o desarrollarse, o inclusive afectarse por los cambios de los estados por los que atraviesa. No es ni de este mundo ni de este plano, y se puede comparar sólo con una estrella indestructible de luz y fuego divinos, lanzada a la Tierra como una tabla de salvavidas para las personalidades en las que habita. Es para que éstas se aferren a ella; y de esa forma participen de su naturaleza divina, consiguiendo así la inmortalidad. Si se deja por su cuenta, la Mónada se mantendrá sin asirse a nadie; pero, como 'tabla de salvación', se desplazará hacia otra reencarnación siguiendo la incansable corriente de la evolución.

*Hojas del Jardín de Morya, Iluminación, Primera Parte, IX, af 55*

Por el espíritu guarda la Enseñanza espiritual; sólo el espíritu puede traer el Reino de Dios sobre la Tierra. Tan sencillo como Mis Palabras llegará el Reino del Espíritu. Tan sencillo como que las hojas secas del último invierno serán barridas. ¡No hay pasado, sólo la luz del futuro – camina hacia ella!

*Cartas Helena Roerich I, 10-10-1934, pag 231*

El corazón es la más elevada manifestación del sexto principio. El corazón es la morada de Brahma. No podemos separar lo físico de lo espiritual. Todas las cosas están muy entrelazadas y también son muy interdependientes. Precisamente, esta unidad manifiesta su armonía.

Existen sensaciones sutiles astrales, de la misma manera que existen sensaciones físicas, pero su correspondiente fluir es sutil. Es imposible tratarlas separadamente. Siempre es necesario darse cuenta de la correspondencia completa entre los cuerpos sutil y físico. De donde, la fórmula "como es arriba, así es abajo" siempre debería ser recordada.

Carta Helena Roerich II, 1937, pag 309

Este libro confirma letra por letra todo aquello que ha sido dicho en los Libros de la Ética Viviente y me gustaría citar para ti unos pocos extractos de este trabajo científico. El Señor Lakhovsky señala que para el logro de la inmortalidad se deben observar tres reglas: (1) uno debe creer en la longevidad, esto es, creer en la posibilidad de alcanzar una edad avanzada; (2) Uno debería evitar la ira, malicia, envidia, celos e irritabilidad y por otra parte uno debería desarrollar sentimientos bondadosos y una buena disposición lo que es necesario para mantener no sólo la moral sino también equilibrio físico; (3) uno no debe temerle a la muerte sino creer en la inmortalidad. El miedo a la muerte acorta la vida.

Cartas Helena Roerich I, 15-01-1932, pag 109

Es necesario impresionar la mente infantil de la manera más enfática sobre la existencia de las esferas sutiles que nos rodean, y erradicar el terror a la muerte y el terror al contacto con el Mundo Sutil. Al Mundo Sutil no se lo puede evitar, así como no se puede evitar nuestra vida diaria y cuando nos demos cuenta que el mundo sutil es una sublimación del mundo terrenal, se nos presentará ante nosotros con una belleza indescriptible. Por lo tanto, enseña a los niños que no le deben temer a la muerte ya que ésta es una ilusión, así como tampoco deberán temer a los llamados "fantasmas." Usualmente aquellos niños que tienen abierta la visión psíquica no son temerosos de lo que ven, sino hasta que los adultos los influyen ya sea por sus actitudes burlonas o por las historias que les cuentan sobre fantasmas y sobre "el frío mortal de las tumbas". Este "frío mortal" no es nada más que una simple reacción química por el contacto de lo sutil con lo grosero.

Cartas Helena Roerich I, 06-05-1934, pag 150

Cuando la Enseñanza menciona que hay "señales de un Hatha Yogui en un atleta insoportable, señales de Bhakti Yogui en un hipócrita y señales de un Raja Yogui en el fanático," está señalando inclinaciones características que, si se transmutan por medio del fuego espiritual, podría conducir a uno u otro de los diferentes tipos de Yoga. ¡Pero esto no se da en dirección opuesta!

Agni Yoga, af 8

El sufrimiento y la resurrección - o la transformación de la materia - de Cristo proporcionaron el logro de la realización terrestre suprema. Pero nadie supo de la desintegración del cuerpo en estado atómico. La gente pensó que Su cuerpo había sido robado por sus discípulos.

Jerarquía, af 14

Mucho se ha hablado acerca del Hombre-Dios aspirando a la deificación. Muchos son los registros memorables citando las Imágenes esforzándose hacia los Mundos elevados. ¡Pero qué débilmente están ellos formulados en la conciencia humana! Para el hombre el Hombre-Dios es sólo aquel que ha partido a otros Mundos. Pero Nosotros, los Hermanos de la humanidad buscamos y proclamamos al Hombre-Dios en la Tierra. Nosotros veneramos todas las Imágenes, pero ninguna como la del Hombre-Dios, quien porta en su corazón al Cáliz lleno, listo para volar, pero manteniendo su colmado Cáliz en la Tierra. Renunciando a su destino, él tensa su ardiente ser. En el cumplimiento de su destino el hombre confirma al Magneto Cósmico. El Hombre-Dios es un creador ardiente. El Hombre-Dios es el portador de la ardiente señal de la Nueva Raza. El Hombre-Dios está encendido con todos los Fuegos. Inscríbelo así en los registros del Hombre-Dios: Arhat, Agni Yogui, Tara – Así Nosotros lo inscribiremos.

Carta Helena Roerich I, 05-05-1934, pag 142

Verdaderamente, sólo en el caso del Hombre-Dios, o Arhat, cuando la unión de la mente con la conciencia espiritual es alcanzada, es posible usar los términos "conocimiento-directo", "clariaudiencia" y "clarividencia." Por lo que, hablando de la espiritualidad del hombre primordial, es mejor aplicar expresiones como "conciencia espiritual", "oído espiritual", "visión espiritual".

Agni Yoga, af 27

El Maestro tiene un lugar donde quedarse, pero no una casa. El Maestro participa de la vida, pero no le toca lo ordinario. El Maestro embellece una decisión, pero no la prolonga. Siente piedad, pero no se lamenta. El Maestro defiende, pero no gesticula. El Maestro afirma, y nunca está inseguro. Él advierte, pero no posterga. De ser absolutamente necesario, Él castiga, pero nunca hiere. Es agradecido, y no olvida. Evalúa los motivos, y no muestra debilidad. Protege cuidadosamente, pero no se impone. No teme, pero aun así no es temerario. Y de este modo, valora al Maestro, quien se revela para el crecimiento de su espíritu. El espíritu se tiene que alimentar conscientemente.